

Karen Yunuel Trejo Mejía

Universidad Autónoma de Querétaro (México)

kareny.15tm@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-5908-6978>

Candi Uribe Pineda

Universidad Autónoma de Querétaro (México)

candi.uribe@uaq.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-1209-4481>

Recibido: 18 de abril de 2024

Aceptado: 3 de agosto de 2024

Publicación: 15 de noviembre de 2024.



Esta obra está bajo una licencia internacional

Creative Commons BY-NC-SA 4.0

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.14098566>

Sección: *Dossier*



La extracción y venta de huachicol como trabajo ilícito: Un relato social de transformación regional (Tula de Allende, Hidalgo)

Resumen

La complejidad productiva y social en México configura nuevas dinámicas regionales y laborales. Así, la región de Tula de Allende ha testificado una reestructuración del mercado de trabajo y de los modelos productivos, como parte de un proceso histórico de cambio regional y de la presencia de actividades laborales ilícitas. Por lo anterior, se hace necesario un análisis crítico del concepto de trabajo ante la existencia y convergencia de actividades de diversa índole en la región, que van desde actividades formales e informales hasta actividades ilícitas como el robo de combustible, cuyo surgimiento y permanencia se vinculan de manera directa con el enclave industrial de la Refinería Miguel Hidalgo en la región. El presente artículo describe la configuración del mercado de trabajo de extracción ilícita del combustible en dicha región, considerando los procesos de cambio regional y las experiencias sociales de los actores locales. En los resultados de la investigación en la que se basa el artículo,¹ se precisa la estructura organizacional, las tareas y funciones en el proceso complejo de la extracción ilícita de combustible, así como también el alcance que ha tenido esta actividad en la región en materia de riesgos directos, tanto para quienes se involucran de manera directa, como para la población que en dicha región habita. El trabajo recupera diversas experiencias subjetivas y sociales en torno al huachicoleo en la región, el cual tiene el estatus de opción laboral entre sus habitantes; de ahí que, en su conjunto se configuran experiencias sociales y subjetivas de riesgo.

Palabras clave: trabajo ilícito, región, huachicol y experiencias sociales y subjetivas, riesgos.

¹ Tesis inédita de maestría en Estudios Multidisciplinarios Sobre el Trabajo de la Facultad de Psicología y Educación de la Universidad Autónoma de Querétaro, "Configuración del trabajo ilícito en la región de Tula de Allende: una mirada desde el cambio regional y las experiencias sociales" (2022).

The extraction and sale of huachicol as illegal work: a tale of regional transformation (Tula de Allende, Hidalgo)

Abstract

The productive and social complexity in Mexico shapes new regional and labor dynamics. Thus, the region of Tula de Allende has witnessed a restructuring of the labor market and production models, as part of a historical process of regional change and the presence of illicit labor activities. Due to the above, a critical analysis of the concept of work is necessary given the existence and convergence of activities of various kinds in the region, ranging from formal and informal activities to illicit activities such as fuel theft; whose emergence and permanence are directly linked to the industrial enclave of the Miguel Hidalgo Refinery in the region. This article describes the configuration of the labor market for illicit fuel extraction in said region, considering the processes of regional change and the social experiences of local actors. In the results of the research on which this article is based, the organizational structure, tasks and functions in the complex process of illicit fuel extraction are specified, as well as the scope that this activity has had in the region in which matter of direct risk, both for those who are directly involved, and for the population that lives in said region. The present work recovers various subjective and social experiences around huachicoleo in the region, which has the status of a job option among its inhabitants; Hence, as a whole, social and subjective experiences of risk are configured.

Keywords: *Illicit work, Region, Huachicol and social and subjective experiences, Risks.*

Introducción

Las regiones son espacios que se transforman con relación a factores políticos, económicos, naturales y sociales, transformando sus territorios y dinámicas productivas (García, 2019). El cambio en las dinámicas productivas regionales en Tula de Allende (Hidalgo, México) se objetiva en la existencia y convergencia de un mercado laboral formal e informal que incluye las actividades ilícitas como el robo de combustible, cuya existencia se vincula con la presencia de la Refinería Miguel Hidalgo en la región, ello requiere problematizar el concepto de trabajo, específicamente de trabajo ilícito.

El presente trabajo analiza los factores que han hecho de la región de Tula de Allende un espacio propicio para el desarrollo de tal actividad. Durante el 2020 los estados de Hidalgo y Puebla encabezaron la lista de tomas clandestinas localizadas en el país (Castillo, 2020). Tula, junto con Cuautepec de Hinojosa, hasta 2019 fueron los municipios del estado de Hidalgo que ocupaban el primer lugar del robo de combustible, representando en conjunto hasta un 43.29% del total de las tomas clandestinas (Flores, 2019). Este panorama puso sobre la mesa la discusión con relación a cómo una actividad ilícita ha logrado configurarse y asentarse durante décadas en un espacio social determinado.

Si bien el estado del arte en torno a la actividad del huachicoleo en el contexto local es incipiente, existen antecedentes importantes como el estudio de Blancas (2019) que enfatiza que el huachicol ha sido comparado al comercio de bienes lícitos como el pan y la carne, los datos a nivel nacional dan cuenta del arraigo social que esta actividad ha encontrado en las comunidades mexicanas (Arroyo, 2017), cuestión que pone en juego la complejidad del tejido social

que rodea y sostiene este fenómeno que, no solamente ha tenido un impacto significativo a nivel económico en el país, sino también a nivel sociocultural. Así, la pregunta general a la que se buscó dar respuesta fue: ¿Cómo se configura el mercado de trabajo de extracción ilícita de combustible en Tula de Allende, considerando los procesos de cambio regional y las experiencias subjetivas y sociales locales?

Metodología aplicada

El diseño de la investigación es cualitativo de alcance exploratorio, en la que se realizaron matrices temáticas que posibilitaron la elaboración de tres guías de entrevistas diseñadas por tipo de actor o participante. En total se llevaron a cabo diez entrevistas de las cuales se aplicaron siete entrevistas a ciudadanos o habitantes con una experiencia privilegiada en el campo problemático, dos entrevistas a cronistas o periodistas y una más a un actor empresarial de Petróleos Mexicanos (Pemex). Se optó por proteger su identidad a partir de un alias. En cuanto al análisis documental, se revisaron fuentes periodísticas, entrevistas y reportes oficiales de Pemex, fuentes bibliográficas y archivo de video.

Perspectiva teórica

La postura que se asumió en la investigación fue la siguiente. En primer lugar, con relación al tema del trabajo, se concuerda con dos propuestas, que: 1. "La 'libertad' del trabajador de disponer de su fuerza vital y ponerla a la venta en el mercado, lleva consigo, de manera simultánea, pero oculta, el poner a disposición de otro, el capital, su propia existencia" (Osorio, 2006, p. 81) y 2. "Los límites entre trabajo y no trabajo no son naturales o universales, sino que dependen de las propias concepciones so-

ciales y de los poderes dominantes en este respecto" (De la Garza, 2006, p. 81). Igualmente, consideramos que "las actividades ilícitas suponen la producción y comercialización de bienes, definidos en un lugar y un momento determinados como ilegales" (Portes y Haller, 2004, p. 11), cuyo funcionamiento conlleva "la violencia ilegítima y de la corrupción como los recursos utilizados para hacer cumplir los acuerdos entre los agentes del sistema de comercio ilícito" (Silva, 2004, p. 153), a partir de "una interacción corruptora con los sectores legítimos de poder" (Landaburo, 2016, p. 125). En síntesis, que el trabajo de alto riesgo involucra la vida expuesta del trabajador en el entramado de tensiones y conflictos con el capital. Esto se exagera en el campo de relaciones del trabajo ilícito y se entreteje con la violencia y la corrupción. Así también, que las concepciones de trabajo se delinearán en relación con lo que cierto orden sociohistórico y cultural determina como trabajo.

En segundo lugar, se coincide con el planteamiento de Hernández (2017), Silva (2004), y Portes y Haller (2004) al fundamentar que el trabajo ilícito no puede ser pensado meramente como un trabajo informal. Sin embargo, esto no niega las relaciones que las actividades económicas ilícitas pueden sostener con el sector formal e informal, (Hernández, 2017; UNODC, 2020; y Castells, 2006). Por ende, será indispensable visibilizar las relaciones entre el sector formal e informal para con el sector ilícito, dado que permiten entender, a grandes rasgos, cómo se sostiene la criminalidad y los recursos que utiliza para operar.

En tercer lugar, no se está de acuerdo en pensar que la extracción ilícita de combustible entra en la clasificación de los trabajos atípicos o no clásicos,

propuesta por De la Garza (2011). La dificultad parece estar en la simple pero importante consideración de la dimensión de lo ilícito. De tal suerte que, más que buscar encasillar el fenómeno en las categorías ya existentes, se busca considerar todas sus características, con la finalidad de proponer una referencia conceptual que resulte pertinente para dar cuenta del fenómeno. Dicha referencia en el caso propio será la noción de *trabajo ilícito*. Para ello, hará falta proponer nuevas categorías de análisis que permitan explicar el fenómeno desde su singularidad.

En cuarto lugar, es importante recalcar que no se pone en duda el hecho de que el robo de combustible es tal cual un robo, y que, por tanto, se trata claramente de un delito. Lo que se interroga es la manera como se ha configurado el mercado de trabajo de la extracción ilícita del combustible en un contexto social particular, situado en tiempo y espacio, poniendo al centro la reconstrucción de experiencias sociales desde la mirada de los propios sujetos.

En quinto lugar, si bien es cierto que la noción de trabajo ilícito no ha tenido mucha presencia en los estudios del trabajo y las ciencias sociales, tal cuestión obliga a buscar una caracterización más amplia de lo que entendemos como tal. En un primer momento, recuperando las aportaciones de múltiples autores; y en segundo momento, complementando dichas propuestas con las observaciones que derivaron del trabajo de campo.

En sexto lugar, se considera que la región posee como características: el dinamismo y la capacidad de transformación (García, 2019); elementos de carácter ambiental y humano (Ramírez y López, 2015) y que puede llegar a ser *un lugar* en tanto se construye desde lo social (Entrikin, 1991). En ese marco, se propone pensar a Tula como un espacio

geográfico diferenciado, donde encontramos una heterogeneidad de relaciones económicas e históricas que configuran las experiencias sociales.

En séptimo lugar, se considera fundamental abordar el fenómeno considerando la noción de experiencia, compartiendo el planteamiento de Bruner (1986) quien propone que la experiencia, además del elemento cognitivo que la caracteriza, está conformada por sentimientos y expectativas; y la propuesta de Thompson (1984), quien fundamenta, a partir del tema de la clase social, que son los sujetos mismos quienes la construyen. Todo ello brinda la posibilidad de entender cómo los sujetos significan el fenómeno de la extracción ilícita de combustible; cómo experimentan la actividad económica en cuestión; cómo valorizan, ponen en acción prácticas individuales y colectivas, y, en síntesis, cómo viven y construyen dicha actividad como trabajo y los significados en torno a éste.

Finalmente, se establece una primera caracterización del trabajo de extracción ilícita de combustible:

1. Es posible ubicar diferentes fases en que se lleva a cabo, como: la fase de preparación, la fase de ejecución, fase de almacenamiento y venta (Montero, 2016).
2. Puede ser pensado como un trabajo, llevado a cabo por una red criminal en términos de lo que establecen Salcedo y Garay (2016), en tanto cumple con las cualidades de: poseer una estructura bien organizada y de carácter criminal, tener insertos a distintos agentes sociales, implicar una multiplicidad de interacciones, e incidir sobre la sociedad y sobre las instituciones.
3. Se ubica en esta actividad económica una cadena productiva que describe brevemente Carbajal

(2019), y que incluye las siguientes actividades: la organización, el uso de conocimientos específicos, la vigilancia, la venta y la distribución del combustible extraído de modo ilícito.

4. Los grupos criminales dedicados a dicha actividad económica, generan empatía con la sociedad (Arroyo, 2017), e incluso, en ocasiones establecen alianzas con miembros de las comunidades en las que se desarrolla su actividad (Montero, 2018).
5. Se trata de una actividad económica llevada a cabo por “empresas criminales” (Blanco, 1997, p. 216), que cuentan con una estructura organizacional bien definida, disposición de recursos económicos, uso de manipulación y corrupción. Además, se orientan bajo la finalidad de obtención de ganancias económicas.
6. En tanto se considera que forma parte de la economía ilícita, tiene como característica el uso marcado de la violencia ilegítima y la corrupción (Silva, 2004).
7. Considerada como actividad ilícita, se relaciona con la producción y distribución de bienes que se conciben como ilícitos (Portes y Haller, 2004).
8. Por su funcionamiento como empresa criminal, permite suponer la existencia de un mercado de trabajo ilegal (Blanco, 1997).
9. Forma parte de las actividades económicas ilícitas que mantienen una interacción corrupta con los sectores legales, logrando una especie de simbiosis entre la economía legal y la ilícita (Landaburo, 2016).
10. Se trata de una actividad que pone énfasis en la dimensión de riesgo, Mora (2003).
11. Este tipo de trabajo ilícito puede estar asociado con la instauración de regímenes de gobernanza

criminal, que de acuerdo con Trejo y Ley (2020), permiten a los grupos criminales definir las reglas a seguir y proponer nombramientos estratégicos para su funcionamiento.

Desarrollo

Resultados

a) Cambio socio-regional y la llegada de la Refinería Miguel Hidalgo. Actores sociales e institucionales que participan en el mercado de trabajo de extracción ilícita de combustible.

A continuación, recuperamos testimonios vertidos en las entrevistas, así como en el trabajo de investigación documental. Se dice que hace más de cinco décadas Tula era “una ciudad provinciana, muy tranquila. [...] La mayor parte de la economía giraba en torno a la agricultura y el comercio” (Humberto, 2021). En los años setenta la historia de Tula dio un giro importante, con la llegada de la industria más influyente en la región: la Refinería Miguel Hidalgo, que “hace un Tula antes y un Tula después” (Humberto, 2021). La Refinería, trajo consigo la esperanza de inserción para los locales en el sector, que no mucho después terminó resultando en decepción. “El acuerdo es que la refinería fuese instalada en Tula, en Atitalaquia, para que se ocupara la fuerza laboral local, hecho que nunca se dio” (José, 2021). Las personas originarias de la región “no estaban conscientes del tema, de pues lo que se requería, que eran soldados especializados, paileros” (Humberto, 2021). La promesa de trabajo quedó hecha trizas cuando “la gran mayoría del personal que fue contratado venía de otras refinerías” (José, 2021).

Lo que ocurrió fue que “Tula no estaba preparada para recibir una oleada de petroleros o de refinerías” (José, 2021). Aunado a lo previo, se de-

sató una situación de violencia. Y en este punto, “es ya donde la sociedad de Tula comienza a resentir las problemáticas que devienen del progreso industrial, del progreso económico” (Humberto, 2021).

En medio de toda esta gran transformación regional, vinculada a la llegada de la Refinería Miguel Hidalgo, una de las preguntas que nos atañen es ¿dónde poder ubicar el origen de una actividad ilícita como el huachicol? Los datos recuperados señalan que ha estado presente en el contexto local desde hace aproximadamente tres o cuatro décadas, como lo ubica el siguiente testimonio: “Esto del robo de hidrocarburos, pues ha existido en Tula desde siempre. O sea, desde que llegó la refinería; quizás algunos años después. Nada más que se potencializó, se hizo muy popular hace 10 años” (Humberto, 2021). Si bien hoy en día “se sabe que mucha gente ya dejó de hacer esa actividad ilícita porque ya, ya están muy asediados por la policía y por el ejército” (José, 2021); no obstante, sigue teniendo una presencia importante: “Hay como toda una red más grande” (Ana, 2021).

Parte del gran éxito que ha tenido esta “red” del robo de combustible en Tula, se relaciona con la participación de fuerzas policiacas en el cuidado y protección de las operaciones huachicoleras. Así lo deja ver un exvendedor de combustible robado, quien enfatiza: “A veces había militares, municipales, federales” (Gerardo, 2021). En ocasiones algunos miembros de la policía no solamente vigilaban, sino que también se dedicaban a la venta del combustible robado, como asegura un exhuachicolero: “Había momentos en los cuales la policía nos gana a comprar” (César, 2021).

De manera que, con lo presentado hasta este punto, es posible plantear desde una perspectiva mi-

rosocial y regional, una intrínseca relación entre la actividad de extracción ilícita de combustible y el Estado, que como señalan Trejo y Ley (2020), posee agentes que combaten contra las y los delincuentes, mientras otros otorgan protección gubernamental para los grupos delictivos, en este caso huachicoleros.

b) Configuración regional del trabajo de extracción ilícita de combustible.

Bailly y Beguin (1992) explican que la comprensión del espacio implica la consideración de los vínculos sociales que se gestan en este. Desde una perspectiva geográfica, la transformación del espacio en Tula de Allende ha sido notoria desde la llegada de la industria a la región, particularmente, la industria petrolera. Integrar la dimensión regional al análisis de la configuración del trabajo de extracción ilícita de combustible, hace necesaria la revisión del territorio, de los vínculos y de los actores sociales.

En Tula, a partir de la instauración de la Refinería Miguel Hidalgo en 1976, uno de los principales sectores de la actividad económica ha sido la industria petrolera. Para llevar a cabo el proceso de producción de hidrocarburos, Pemex ha construido una amplia red de oleoductos a lo largo del territorio nacional: “Para la recolección del petróleo crudo y gas provenientes de los pozos de extracción, el transporte a las refinerías, petroquímicas y complejos procesadores de gas, y para la distribución de productos finales” (Cartocrítica y la Fundación Heinrich Böll Stiftung, 2017: 2). En el estado de Hidalgo hay presencia de gasoductos, oleoductos y poliductos. Estos últimos, son los que más interesan a los grupos criminales dedicados al robo de combustible (Cartocrítica y la Fundación Heinrich Böll Stiftung, 2017, p. 2), y donde mayormente se realizan las to-

mas clandestinas. Este dato resulta interesante para la investigación, en tanto permite apreciar los posibles puntos de riesgo para la extracción ilícita de combustible a nivel estado.

Particularmente en Tula, las comunidades huachicoleras más sobresalientes son las siguientes: Ignacio Zaragoza, La guitarra, Teocalco, Santa Ana Ahuehuepan, San Andrés y San Francisco Bojay (Muedano, 2019). Santa Ana Ahuehuepan es considerado el foco rojo del huachicol en Tula. Desde la mirada de Blancas en el video de Aristegui Noticias (2019), "es el cerebro del huachicoleo". Con lo previo se responde un tanto la cuestión en torno a las coordenadas territoriales del fenómeno del robo de combustible; sin embargo, hace falta hablar sobre

el cómo. En ese tenor, se analiza en lo sucesivo el proceso de trabajo de dicha actividad económica de carácter ilícito.

c) Proceso de trabajo de la extracción ilícita de combustible en Tula de Allende

El robo de combustible se ha posicionado como una actividad económica ilícita que ha forjado una estructura bien definida, especializada y organizada de manera compleja en la región, y que involucra diversas fases o etapas, así como a diversos participantes y actividades. Gracias a sus características, es posible considerar que los grupos criminales dedicados a esta, son empresas criminales de acuerdo con las cualidades descritas por Blanco (1997). Para el caso

Hidalgo

Principales comunidades huachicoleras en 2019



Mapa 1. ubicación de las principales comunidades relacionadas al huachicol en 2019.

Fuente: elaboración propia con base en cartografía INEGI 2024

específico de los grupos o empresas criminales dedicadas al robo de combustible, la organización del proceso de trabajo intenta responder y adaptarse a todos los cambios que el contexto capitalista contemporáneo exige para seguir insertos en el mercado. Ya lo decía Mayén (2017), que los huachicoleros han hecho de la actividad algo sofisticado.

El esquema de proceso de trabajo de la extracción ilícita de combustible puede categorizarse en distintas fases o subprocesos, en los que es posible ubicar cada uno de los elementos que forman parte del proceso de trabajo, según la perspectiva de Noriega (1989): los objetos, instrumentos o medios de trabajo, el trabajo, la organización y jerarquía.

Según Montero (2016) hay dos formas en que puede llevarse a cabo el robo de combustible. A través del robo de pipas con carga legítima que son interceptadas luego de salir de Petróleos Mexicanos, o de la sustracción directa de ductos. Para el caso de Tula, puede apreciarse que a estas dos formas se añade la falsificación de documentos para facilitar una salida aparentemente "legítima" de las unidades de carga de Pemex. De manera que, en la región, estas son las tres maneras en que es posible obtener el producto de modo ilícito.

La preparación constituye la primera fase del proceso, por lo que su ejecución es fundamental para el desarrollo de las fases o subprocesos posteriores. Implica organizar cada una de las actividades que se llevarán a cabo de manera posterior, con sus respectivos materiales y personal a cargo. En esta fase se establecen de inicio una serie de normas que buscan regular la operación al interior del robo de combustible: *"Hay reglas: 1. Lealtad, 2. Si había que morir, había que morir, 3. Sí caías en la cárcel, caías, 4. Trabajar y callar"* (Gerardo, 2021).

La segunda fase es la de extracción ilícita. Para llevar a cabo la extracción a través de la perforación de ductos que transportan combustible se requiere de cierto grado de conocimiento en la materia. Es decir, las personas que realizan esta actividad *"deben tener conocimiento especializado, porque implica un riesgo el abrir un ducto"* (Carolina, 2021), por lo que no cualquiera puede realizar esta labor. Según refieren los testimonios, se lleva a cabo por personal activo de Pemex, extrabajadores o gente capacitada por alguno de los anteriores.

En la tercera fase, de distribución y almacenamiento, están involucradas funciones de logística y transporte. El producto robado es distribuido a establecimientos ilegales de almacenamiento y venta: *"Así se hace una cadenita para poder comprar la gasolina a un mejor precio de lo que se vende en las gasolineras"* (César, 2021). La importancia de trazar la ruta de distribución previamente, radica en el conocimiento que deben tener quienes colaboran como vigilantes o halcones. No solamente participan en esta fase del proceso, pero su presencia sí es muy notoria en este subproceso. No sólo vigilan el arribo de la policía o militares, sino también van cuidando el producto robado.

Respecto a la fase de comunicación, se encontró que hay personas encargadas de la función de dar a conocer la existencia o disposición de combustible robado para la venta ilegal a las y los clientes o consumidores finales. Frente a la interrogante de cómo la comunidad se entera de la disponibilidad del producto, destaca el comentario de una compradora de combustible robado que comenta lo siguiente:

A veces por personas conocidas. Es decir, te avisan —oye me dijo que 'ya hay', 'ya hay

agua'. Y algo súper chistoso que apenas me pasó hace una semana, fue que una persona que está vendiendo, creó un grupo. [...] Es un grupo de WhatsApp. (Ana, 2021)

Al leer lo antes expuesto, destaca la palabra “agua” para referirse al combustible robado. Al preguntar al respecto, la participante explicó que “generalmente la venden pues de dos tipos, que ellos generalmente le llaman agua o líquido. Entonces le llaman como agua de limón o agua de fresa, dependiendo si es magna o premium” (Ana, 2021). Es interesante esta parte porque da cuenta de la creación de ciertos códigos de comunicación que son propios de esta actividad delictiva, palabras que transmiten un mensaje y que sólo son entendidas en el contexto. Comúnmente en México se le ha llamado “verde” a la gasolina magnum y “roja” a la premium, por los colores con los que se representan a estos tipos de gasolina de Pemex. Así mismo, destaca el uso del teléfono celular como una herramienta de trabajo relevante.

En cuanto a la fase de venta a consumidores, es necesario comentar que usualmente la actividad es llevada a cabo por varias personas, familias enteras que cuentan con puntos de reventa establecidos para entregar el combustible robado a particulares, aunque también se puede ejecutar a través de la participación de un solo sujeto. Para la venta se ocupan materiales como los siguientes: las mangueras, embudos, objetos que permiten colar la gasolina y quitar impurezas, franelas, garrafas o bidones, entre otros.

En una comunidad huachicolera de Tula, por ejemplo, lo que se encuentra es que “hay diversos proveedores. Hay diferentes familias en zonas principalmente aledañas a la zona centro de la comunidad, que se dedican a la venta del combustible” (Carolina,

2021). Y con ello, un trabajo familiar implicado. Sobre el cómo se reparten las tareas al interior de la familia, el testimonio de la siguiente entrevistada y compradora de huachicol deja ver que, por ejemplo:

El papá despacha, la esposa cobra, o a veces incluso los niños. O algo que también una vez me llamó la atención es que el niño es el que va y se percata de qué es lo que necesitan. Como percatándose de quién viene, y a quién van a despachar; pero ya inmerso en todo el negocio. (Ana, 2021)

Otro punto importante es que la venta del producto ilícito puede hacerse acudiendo directamente al centro o punto de venta, o bien, como menciona otra compradora: “Ofrecían la posibilidad de llevarse mi auto, y ellos cargarlo” (Carolina, 2021).

Luego de la venta las y los vendedores deben pagar al jefe, lo que constituye la fase de cobranza. No se sabe si pagan solamente por el producto robado que les fue proporcionado, o si se añade una cuota por pertenecer a la cadena. Se sabe que las personas encargadas de la recolección de las cuotas establecidas por el encargado de la zona o dueño de la toma, acuden a los puntos de venta que corresponden a su zona. En la cadena del huachicol en Tula “sí hay quienes a veces se dedican sólo a la cobranza” (Frida, 2021).

Cabe mencionar que, a lo largo de todo el proceso, hay una participación corrupta de las autoridades y personal de Petróleos Mexicanos desde sus diversos niveles, quienes se encargan de facilitar y permitir la ejecución de cada una de las actividades que involucra el robo de combustible. En ocasiones apoyan con la labor de vigilancia, ex-

tracción u otras. De manera general, para el caso de Tula encontramos que en el trabajo de extracción ilícita de combustible:

Había una jerarquía, e incluso en esta actividad había quienes obviamente eran los dueños de toma; quienes saqueaban el combustible; quienes lo transportaban. Los halcones que vigilaban; los proveedores. Supongo que algún cobrador también. Entonces, tenían una estructura organizacional similar a la de un trabajo. (Carolina, 2021)

En síntesis, podemos observar una actividad que involucra un alto grado de complejidad, que configura una red local de participantes directos con experiencia en el sector petrolero a escala operativa y de participantes indirectos o consumidores inmersos en un campo de relaciones de alto riesgo. Y de manera concéntrica, se observa en los testimonios las huellas del sostenimiento de acuerdos sociales que propician, promueven o sostienen en algún grado esta actividad en la región.

d) Riesgos y experiencia social de personas trabajadoras en la extracción ilícita de combustible

Para comenzar este apartado, es importante destacar que el contexto sociocultural y espacial donde se encuentran insertos los sujetos, sus recursos y habilidades, inciden en la posición que estos asumen frente a los riesgos. De manera que, el riesgo laboral se convierte en una realidad socialmente construida (Mora, 2003). Considerando lo anterior, a continuación se da cuenta de los riesgos en el ámbito del trabajo ilícito que, pese a que constituyen un elemento estructural del trabajo y de la vida en sociedad, son vividos y

percibidos de maneras distintas.

Cabe mencionar que al tratarse de una actividad que, por supuesto, no se ve obligada a cumplir con ciertas regulaciones, la dimensión del riesgo parece hacerse más notoria. Para el caso de Tula, ha sido posible categorizar cinco tipos de riesgo que son ubicados y ejemplificados por los sujetos:

1. Riñas: que se dan principalmente entre dos grupos opositores de huachicoleros que se disputan un territorio; o bien, entre policías y huachicoleros.
2. Explosiones: en una entrevista una participante cuenta una historia que una mujer le compartió, en la cual había oído de: *“Una persona que, inexperta, abrió un ducto e hizo chispa; generó obviamente una llamarada. Afortunadamente no había flujo de combustible en ese momento, pero sí se quemó. La persona se murió”* (Carolina, 2021).
3. Fugas: es uno de los incidentes más comunes a consecuencia del huachicol. Como miembro de una comunidad huachicolera en Tula, una mujer narra una situación que vivió con su familia a raíz de una fuga proveniente de una toma clandestina, la cual llegó hasta los canales de aguas negras que atraviesan la zona, produciendo gases tóxicos:

Cerca de las dos de la mañana nos alertó el ruido en la calle, y algunos vecinos que empezaban a gritar. Entonces, pues yo me enteré por mis familiares que viven cerca que había una fuga. Al abrir la ventana, pues percibí claramente el olor a gasolina. Pues esto obviamente me hizo estar en alerta, sacar a mi familia, y trasladarnos a otro lugar donde pudiéramos estar seguros. (Carolina, 2021)

4. Incendios: en ocasiones, no necesariamente se produce una explosión, pero sí un incendio. Este tipo de situaciones, pueden darse en los lugares que sirven como bodegas para almacenar el combustible robado, debido a la falta de especialización y cuidado que requiere el manejo del producto.
5. Asfixia: puesto que los hidrocarburos contienen sustancias que al ingresar al organismo pueden ser tóxicas y peligrosas. En Tula, por ejemplo, *“hubo un caso donde tenían una pileta para poder almacenar y una persona se cayó. Tardaron mucho en poder sacarla y, obviamente se mareó con el olor, se cayó y fue demasiado tarde cuando llegaron a rescatarlo”* (Ana, 2021).
6. Adicciones: este tipo de riesgo resultó ser un hallazgo sorprendente en la investigación. De acuerdo con la información de una participante, en su comunidad a muchos jóvenes insertos en el huachicol, *“entre 15, 16, 17 años, los drogaban porque decían que era para que aguantaran en la noche estar robando”* (Julieta, 2021). Lamentablemente, comenta que una gran parte de esta población quedó *“con eso de la droga”* (Julieta, 2021).

Finalmente, en este análisis descriptivo de la dimensión riesgosa se mezclan los riesgos químicos relacionados con el manejo de sustancias peligrosas, con el ámbito de los riesgos psicosociales que derivan de un campo de relaciones laborales determinadas por la dimensión ilícita de la actividad, así como el hecho de que la extracción ilícita del robo de combustible ha permeado a la esfera de trabajo familiar, incluido el de las infancias y adolescencias, junto a la naturalización de convivir con el riesgo de una explosión o incendio. Así lo enuncia una mujer que ha vivido toda su vida en la comunidad huachi-

colera más reconocida de la región: *“Sí es un riesgo muy fuerte para nosotros que vivimos cerca [...] Es mucho riesgo para todos, para la comunidad en general”* (Julieta, 2021).

En cuanto a la experiencia del trabajo en la extracción ilícita de combustible, como actividad situada, se ha convertido en parte de los modos de vida locales. El estudio de la experiencia resulta fundamental para ahondar en el costado subjetivo del fenómeno que se ha estudiado. Se retoman en el presente apartado dos posturas teóricas: se recupera el concepto de experiencia desde Bruner (1986b), puesto que permite dar cuenta de cómo los sujetos viven, significan la actividad y se apropian de la misma; y se trae a colación el concepto de experiencia social de Thompson (1984) que nos invita a realizar una aproximación crítica, en este caso, al trabajo ilícito, visto desde dentro, desde la experiencia cotidiana y no sólo desde los niveles de análisis jurídicos o económicos. Por esta razón, al hacer referencia al trabajo ilícito, entendemos que se trata de una categoría en proceso de construcción, a partir de la experiencia que los sujetos, en un contexto determinado, van otorgando.

Respecto a la experiencia de ingreso al trabajo de extracción ilícita de combustible en Tula, esta parece verse mediada por las relaciones que se establecen entre los sujetos. Para los casos considerados en esta investigación, la inserción en el huachicol comenzó a partir de una invitación de personas conocidas (vecinos, amigos o familiares), redes de confianza que ya formaban parte de la cadena: *“Yo me metí al mundo del huachicol porque me invitaron, empecé a ver a dos o tres vecinos”* (Gerardo, 2021).

Sin duda, uno de los beneficios a simple vista que sobresale de la inserción al robo de combusti-

ble radica en la generación de ganancias, dado que mucha gente en la región *“no tiene esas posibilidades trabajando en el campo, o trabajando al día”* (Julieta, 2021). Al menos en la región de Tula, *“se vio claramente cómo dejaban un empleo para dedicarse a esta actividad a la que le dedicaban tiempo de trabajo, dedicaban esfuerzo, y, además, estaba constituida como una organización, similar a lo que era una empresa”* (Carolina, 2021).

En otro orden de ideas, de manera general el significado de ser huachicolero para las personas que lo han sido no tiene una connotación negativa. Representa *“mejor estabilidad de vida; [...] mejor vida, mejor posición económica”* (Gerardo, 2021), y un trabajo: *“Lo vimos como un trabajo, porque vimos la oportunidad de hacer dinero. [...] Entré como chofer y de ahí. Era un trabajo mientras duraba”* (Gerardo, 2021). El testimonio previo concuerda con el siguiente: *“Lo considero yo, o lo consideraba, como un trabajo para personas jóvenes, que realmente buscaban [...] una entrada de dinero para necesidades básicas, personales”* (César, 2021).

En tal sentido, desde la mirada de los exhuachicoleros entrevistados, ser huachicolero es ser, en primer lugar, un trabajador como cualquier otro. Un huachicolero no dice *“ahorita vengo u oculta, sino dice voy a ir a trabajar”* (Humberto, 2021), a trabajar en una empresa (criminal), como en cualquier otra. Y no necesariamente tiene la connotación de ser un delito. *“La gente lo denomina así como trabajo, pues porque de eso vive su familia, y no lo ven como un delito como es irse a robar un tanque de gas o irse a robar una gallina”* (Humberto, 2021). Ahora bien, hay un contraste que se ubica respecto a la figura de los huachicoleros, y es que aparece

también una representación del mismo que adquiere un sentido negativo. Se piensa, desde la mirada de las personas que no participan en el desarrollo de la actividad criminal, que *“ser huachicolero no es algo de lo que te puedas sentir orgulloso”* (José, 2021); que los huachicoleros son gente que *“no tienen mucha cultura, no tienen mucha educación”* (José, 2021), y que lo que hacen *“no es un trabajo honesto”* (José, 2021), *“no es la forma de poder hacerse de”* (Ricardo, 2021).

Anteriormente, prevalecía esta última visión del fenómeno que le otorgaba la característica de ser un elemento negativo, que acarreaba una serie de consecuencias para toda la población de Tula. Posteriormente, la situación fue virando: *“Al grado que, al día de hoy, es un fenómeno normal”* (Ana, 2021). No resulta extraño que alguien conozca por lo menos a algún *“empresario, empresario obviamente del robo de combustible”* (Carolina, 2021) en la región.

Como bien señalaba Semple (2017, p. 10) los *“huachicoleros, también han trabajado para obtener el apoyo de los habitantes locales. En tal sentido, se han establecido una serie de alianzas entre los huachicoleros y las comunidades en Tula. Los huachicoleros, han ido ganando reconocimiento a nivel social, producto de los apoyos que otorgan a las comunidades. A manera de ejemplo, en una entrevista resalta el siguiente testimonio:*

La gente está de acuerdo. En Tula también hay mucha pobreza. Es un punto de apoyo. Es una cadena desde el más pobre, hasta el más rico: el rico gana, el pobre también. [...] Se hizo un negocio, y sobre ese negocio todos ayudaron. (Gerardo, 2021)

Finalmente, es importante comentar que, a partir de los datos expuestos, vemos que hay una multiplicidad de visiones de la realidad, de interpretaciones, relaciones y vivencias individuales y sociales, que configuran una realidad concreta como la que se ha pretendido estudiar aquí.

Para finalizar, es importante mencionar que los hallazgos presentados permiten poner sobre la mesa algunas cuestiones importantes para la discusión. Como un primer punto, sobresale el tema del impacto que tuvo la llegada de la Refinería Miguel Hidalgo a Tula, así como el desarrollo adyacente del robo de combustible en la región.

Por otro lado, destaca una clara organización del trabajo al interior de la extracción ilícita de combustible, regida a través de una normativa específica. A ello se suma la característica de riesgo, y el fuerte arraigo social que ha encontrado esta actividad delictiva. Estos y otros temas se ponen de manifiesto en la discusión que se expone a continuación.

Discusión

A partir de la llegada de la Refinería Miguel Hidalgo a la región de Tula de Allende en el estado de Hidalgo, una multiplicidad de cambios se suscitó a nivel local. Por un lado, la industria petrolera trajo a la región desarrollo, pero por otro, aparecieron una serie de problemáticas que generaron disgusto para las y los oriundos (Rojas, 2009), quienes no veían con buenos ojos a los nuevos residentes petroleros de Tula (De la Mora, 2012). Una de las principales causas de ello fue la promesa sin cumplir de contratar un porcentaje de mano de obra local que, al provenir de un contexto rural, no tuvo la especialización necesaria para incursionar en el área del petróleo (Lugo, 2005). En este sentido la inclusión laboral al

trabajo en Pemex en la región fue marginal.

Pocos años después de la instauración de la Refinería Miguel Hidalgo en Tula, la región testifica la génesis y desarrollo de una de las actividades delictivas más populares en la zona: el robo de combustible. Si bien ha sido un fenómeno que ha existido durante décadas, no era muy visible sino hasta años recientes, despertando el interés público y de investigación (Hernández, 2017). Es probable que la atención dirigida hacia fenómeno incrementara a partir del registro de las primeras tomas clandestinas, y el posterior crecimiento del robo de combustible luego del año 2000 (Montero, 2018).

El origen del robo de combustible en Tula se encuentra vinculado a procesos sociales complejos, como las reestructuraciones en la empresa de Petróleos Mexicanos que generaron despidos de personal, las condiciones de trabajo en el contexto regional y la configuración de un campo de relaciones sociales, políticas y económicas que involucra una gran diversidad de actores sociales, empresariales, del Estado y del crimen organizado.

La importancia de revisar el proceso histórico del fenómeno deriva de la propuesta de Enrique De la Garza (2018) de entender que el objeto se transforma, por lo que es necesario analizar lo dado y lo dándose para reconstruir una explicación pertinente de la realidad. En este sentido, se ha mirado al huachicol como una realidad dinámica y concreta, que se configura a partir de elementos del pasado y del presente.

En el trabajo de extracción ilícita de combustible es posible ubicar la existencia de dos necesidades. La primera, una necesidad de trabajo para obtener los recursos que posibilitan la supervivencia. La segunda, una necesidad de adquisición de la gasolina como un producto básico cotidiano. Pese a

la necesidad de trabajo que se ubica, es evidente que no todo mundo se apunta al trabajo ilícito. Por lo anterior, se teje un campo de tensiones entre los cuestionamientos sobre el trabajo ilícito y las motivaciones y necesidades sociales y en materia laboral de quienes se incluyen a dicho mercado de trabajo y al círculo de la compra y venta de combustible de origen ilícito. La legalidad es puesta en entredicho debido a los beneficios económicos y la posibilidad de sostener la reproducción social en las comunidades y sus familias.

La organización del trabajo en la extracción ilícita de combustible se encuentra condicionada por una serie de normas establecidas para el funcionamiento de las empresas criminales de este tipo. A manera de ejemplo: la existencia de un territorio delimitado para la extracción; la existencia de una cuota fija por zona que reduce los ingresos de las y los vendedores; la subordinación de los demás eslabones ante el jefe, entre otros. En ocasiones, los sujetos se resisten a estas limitaciones a través del no cumplimiento de estas, lo que ha generado ciertos conflictos entre las bandas de huachicoleros, que han derivado en situaciones de violencia graves. Así, la organización del trabajo de extracción ilícita de combustible conlleva un campo de relaciones sociales donde los riesgos, las pugnas y la violencia son constantes.

Hablando de las interacciones entre los sujetos que se involucran en el robo de combustible, se tiene en primer lugar una situación de conflicto constante entre los diferentes grupos o empresas criminales dedicadas a la extracción ilícita de combustible, que disputan el territorio constantemente. Las relaciones cercanas generalmente sólo se dan entre los integrantes de un mismo equipo o grupo, pues como se ha mencionado, desde el ingreso a la

actividad hay una mediación de relaciones sociales familiares, amistosas, vecinales, etc. involucradas. El proceso de trabajo de la extracción ilícita de combustible requiere la coordinación de cada una de las partes. Cabe destacar, que en todo ello se crean lazos de lealtad importantes.

Para entender cómo esta actividad tan peligrosa e ilícita encuentra cobijo social, fue indispensable hacer una descripción de lo que se observó a nivel del tejido relacional que conforma el campo problemático. Al respecto, sobresalen las fuertes alianzas que se establecen entre las empresas criminales dedicadas al robo de combustible y los miembros de la comunidad a nivel local. Se ha visto que se trata de una situación paradójica. Por un lado, la comunidad ve con buenos ojos a los huachicoleros, por todos los apoyos y donaciones con las que estos contribuyen. Por otro lado, se presenta una queja constante por los múltiples hechos de violencia y los riesgos que derivan de la ejecución de cada una de las fases del robo de combustible.

Ha sido posible dar cuenta de subjetividades diversas. El significado que se construye en torno al robo de combustible por parte de los huachicoleros es que dicha actividad es su trabajo, en tanto les permite la cobertura de sus necesidades; no obstante, esta visión no es compartida por la mayor parte de la población civil.

En otro orden de ideas, es importante puntuar que el robo de combustible no es un trabajo ilícito en solitario. Se crean redes no solamente con las y los demás trabajadores ilícitos, sino también con la comunidad y las instituciones. Es un tejido social de gran complejidad lo que sostiene y configura el funcionamiento de la extracción ilícita de combustible en Tula.

En la actualidad, si bien las acciones que ha

tomado el Gobierno para hacer frente a esta actividad económica delictiva han dado frutos, la extracción ilícita de combustible sigue teniendo gran presencia social y económica en la región. El robo de combustible ha ido encontrando un fuerte arraigo social, que le ha permitido ampliar sus redes y convertirse en una organización con una estructura bien definida y compleja, una organización donde múltiples actores se relacionan y experimentan el fenómeno de formas diversas, a veces contradictorias; otorgan significados y valoraciones. De manera que, el trabajo ilícito se convierte también en un espacio de socialización y de creación.

Cabe mencionar que cada una de las funciones dentro de la llamada cadena (Blancas, 2019) del robo de combustible, constituye un riesgo potencial tanto para las y los involucrados en la actividad, como para las y los pobladores de las comunidades donde se asientan las operaciones delictivas. Así, el trabajo ilícito conlleva en sí mismo una exposición de la vida en todo sentido, lo cual forma parte de la experiencia social y subjetiva de la región.

En definitiva, el robo de combustible no podría operar si no encontrara una debilidad institucional, tanto en Petróleos Mexicanos como en el Estado. De manera que uno de los ejes que atraviesa el fenómeno a nivel local es la corrupción. Este punto es crucial en el planteamiento de estrategias "para constreñir la capacidad expansiva de la economía criminal" (Landaburo, 2016, p. 125). Aunado a ello, la investigación en la que se basa este texto ha permitido poner en evidencia una serie de problemáticas sociales, económicas y ambientales derivadas del huachicol, como la naturalización del robo de combustible, la violencia que se gesta alrededor de este, y los múltiples riesgos que trastocan no sólo

a los grupos huachicoleros, sino a la población en general. En este sentido, resulta prioritario también el establecimiento de nuevas políticas en materia de seguridad que velen por el bienestar e integridad de la población de la región de Tula.

El fenómeno social de la extracción ilícita de combustible ha sido entendido hasta este punto como una configuración, compuesta por elementos estructurales que condicionan el actuar de los sujetos y las significaciones; elementos subjetivos que dan sentido y significado al cúmulo de códigos de la cultura; y relaciones sociales, cuya característica es la heterogeneidad.

Para finalizar, resulta fundamental aclarar que todos los hallazgos aquí presentados ofrecen un panorama general de la configuración del robo de combustible en la región de Tula de Allende. No obstante, hace falta un abordaje más profundo de una realidad tan compleja. Al tratarse de una investigación de tipo exploratorio, se espera que al menos resulte de par-teaguas para permitir el planteamiento de nuevas interrogantes e investigaciones que profundicen en el abordaje del fenómeno, entendiendo que se trata de un proceso vivo en constante transformación.

Referencias bibliográficas

- Aristegui Noticias. (2019, 6 febrero). Santa Ana Ahuehuepan es el cerebro del huachicoleo en Tula, Hidalgo: Periodista amenazado [Vídeo]. YouTube. <https://youtube.com/watch?v=zVW8dY-Q5gc&t=7s>
- Arroyo, E. (2017). Huachicoleros, la naturalización del mercado de la ilegalidad. *Análisis Plural*, s/n, pp. 65-80. Disponible en: <https://analisiplural.iteso.mx/wp-content/uploads/sites/107/2018/03/AP1Sem2017.pdf>

- Bailly, A. y Beguin, H. (1992). El espacio geográfico. En A. Bailly y H. Beguin (Eds.), *Introducción a la Geografía Humana* (pp. 54-61). Ed. Salvat-Masson
- Blancas, D. (11 de febrero de 2019). Gana \$13 mil en un día una familia huachicolera. *Crónica*. Disponible en: https://www.cronica.com.mx/notas-gana_13_mil_en_un_dia_una_familia_huachicolera-1109886-2019.html
- Blanco, I. (1997). Criminalidad organizada y mercados ilegales. *Eguzkilore*, 11, pp. 213-232. Disponible en: <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/25489/18-criminalidad-organizada.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bruner, E. (1986). Experience and Its Expressions. En V. Turner & E. Bruner (Eds.), *The anthropology of experience* (pp. 3-30). University of Illinois Press
- Carbajal, M. (2019). *Administración del miedo por medio del uso de la utilidad política de perseguir a un enemigo objetivo. Caso franja del huachicol*. (Tesis de maestría). Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Disponible en: <https://repositorioinstitucional.buap.mx/handle/20.500.12371/6899>
- Cartocrítica y Fundación Heinrich Böll Stiftung. (2017). *Ductos, ¿por dónde circulan los hidrocarburos en México?* Disponible en: <https://cartocritica.org.mx/2017/ductos/>
- Castells, M. (2006). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Editorial Siglo XXI. Disponible en: <https://books.google.com.mx/books?id=rofzJqV->
- Castillo, G. (12 de julio de 2020). Puebla e Hidalgo, bastiones del huachicol, reconocen autoridades. *La Jornada*. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2020/07/12/politica/010n3pol>
- De la Garza, E. (2011). Trabajo atípico, ¿identidad o fragmentación?: alternativas de análisis. En E. De la Garza, E. Pacheco y L. Reygadas (Coords.), *Trabajos atípicos y precarización del empleo* (pp. 13-20). COLMEX.
- De la Garza, E. (2018). *Metodología configuracionista para la investigación social*. México: Gedisa. Disponible en: http://www2.izt.uam.mx/sotraem/NovidadesEditoriales/ MetodologiaConfig_SD.pdf
- De la Mora, G. (2012). Instalación de Refinerías en la región de Tula en Hidalgo: análisis desde la modernidad. *Estudios Sociales*, 20(40), pp.181-210. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v20n40/v20n40a7.pdf>
- Entrikin, J. (1991). Betweenness del Lugar (Mónica Portnoy, Trad.). En J. Entrikin (Ed.), *The Betweenness of Place: Toward a Geography of Modernity* (pp. 6-26). Johns Hopkins University Press.
- Flores, G. (22 de enero de 2019). Cuatepec y Tula concentran 43.29% de tomas: reporte. *Criterio*. Disponible en: <https://criteriohidalgo.com/multimedia/videos/cuatepec-y-tula-concentran-43-29-de-tomas-reporte>
- García, E. (2019). El agua residual como generadora del espacio de la actividad agrícola en el Valle del Mezquital, Hidalgo, México. *Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 29(54), pp. 1-34. Disponible en: <https://www.ciad.mx/estudiosociales/index.php/es/article/view/741>

- Hernández, A. y Andrade, J. (15 de abril de 2017). Alarma en Tula de Allende por fuga de combustible. *Crónica*. Disponible en: https://www.cronica.com.mx/notas-alarma_en_tula_de_allende_por_fuga_de_combustible-1019129-2017.html
- Landaburo, L. (2016). Crimen organizado y economía ilegal. Entrevista a Daniel Sansó-Rubert Pascual. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 18, pp. 125-136. Disponible en: <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/view/2307/1467>
- Lugo, B. (2005). *Explicando diferencias en desarrollo económico de dos municipios hidalguenses: Tula y Atitalaquia 1997-2000* (Tesis de maestría). CIDE, México. Disponible en: <http://repositorio-digital.cide.edu/bitstream/handle/11651/41/62563.pdf?sequence=29&isAllowed=y>
- Mayén, V. (mayo de 2017). ¿Quiénes son los huachicoleros? Puebla, el primer lugar en robo de combustible. *Capital México*. Disponible en: <https://www.capitalmexico.com.mx/nacional/huachicoleros-robo-combustibles-puebla-ductos/>
- Mora, M. (2003). El riesgo laboral en tiempos de globalización. *Estudios Sociológicos*, 21(3), pp. 643-666. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/598/59806306.pdf>
- Montero, J. (2016). El robo de combustible en México en el contexto del narcotráfico: Una vía alternativa de financiación. *Boletín del IEEE*, 2, pp. 711-725. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5998275>
- Montero, J. (2018). Expansión del robo de combustible en México de actividad delictiva a fenómeno criminal. *Boletín del IEEE*, 12, pp. 611-625. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6959973>
- Muedano, M. (27 de enero de 2019). La red de municipios y corrupción por Huachicoleo en Hidalgo. *La Silla Rota*. Disponible en: <https://lasillarota.com/nacion/la-red-de-municipios-y-corrupcion-por-huachicoleo-en-hidalgo/268333>
- Noriega, M. (1989). Introducción. En M. Noriega (comp.), *En defensa de la salud en el trabajo* (pp. 5-12). SITUAM.
- Osorio, J. (2006). Biopoder y biocapital. El trabajador como moderno homo sacer. *Argumentos*, 19(52), pp. 77-98. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/argu/v19n52/v19n52a5.pdf>
- Portes, A. y Haller, W. (2004). *La economía informal*. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/287817089_La_economia_informal
- Ramírez, B. y López, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. Instituto de Geografía/UAM, Xochimilco. Disponible en: <https://web.ua.es/es/giecryal/documentos/blanca-uam.pdf>
- Rojas, L. (2009). Estado, conflicto y poder local: Análisis del impacto de la instalación de una Refinería de petróleo en Tula de Allende, México. *Naveg@merica. Revista electrónica de la Asociación Española de sacer. Argumentos*, 19(52), pp. 77-98. Disponible en: <https://revistas.um.es/navegamerica/article/view/74971/72301>
- Salcedo, E. y Garay, L. (2016). Estructura del tráfico de hidrocarburos a cargo de los zetas.

- En E. Salcedo y L. Garay (Eds.), *Macro-criminalidad. Complejidad y resiliencia de las redes criminales* (pp. 118-136). Estados Unidos de América: iUniverse. Disponible en: <https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2018/01/Macro-criminalidad.pdf>
- Semple, K. (27 de abril de 2017). El auge del contrabando de combustible en México se convierte en una crisis. *The New York Times*. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2017/04/27/espanol/america-latina/huachicol-gasolina-robo-de-combustible.html>
- Silva, R. (2004). Narcotráfico y economía ilícita: las redes del crimen organizado en Río de Janeiro. *Revista Mexicana de Sociología*, 66(1), pp. 141-192. Disponible en: <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/5979/5500>
- Thompson, E. (1984). *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Crítica.
- UNODC. (2020). Desempleo, economía informal y crimen organizado: una aproximación desde el análisis sistémico. El salvador: UNODC. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/ropan/2020/Desempleo_economia_informal_y_crimen_organizado_una_aproximacion_desde_el_analisis_sistmico_El_Salvador_VFNL.pdf
- Trejo, J. y Ley, S. (2020). *Votes, drugs, and violence: the political logic of criminal wars in Mexico*. Cambridge University Press.